

PRECIO DE SUSCRICION.

En Figueras, trimestre. . . 1 ptas. 50 cénta.
 Resto de España id. . . 1 „ 75 „
 Ultramar y Extranjero. . . 3 „
 Número suelto, 10 cents.

La correspondencia al Administrador de este periódico.

—XOX—



ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
 Notables rebajas á los Sres. Suscritores.
 Los originales que se remitan no se devuelven
 insértense ó nó.
 Pago adelantado.

—XOX—

LA VOZ AMPURDANESA.

SEMANARIO TRADICIONALISTA.

SALE UN NÚMERO CADA SEMANA Y SE DA SUPLEMENTO SIEMPRE QUE CONVIENE.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DE GERONA, 8, RELOJERÍA.

ADVERTENCIA.

Para regularizar la marcha de la Administracion de este periódico suplicamos á los Sres. de fuera que por todo este mes avisen en una ú otra forma si desean ó nó suscribirse. De no recibir aviso alguno, ni la devolución del periódico, cosa sumamente fácil para quien no lo quiera, los consideraremos como suscritores.

RECOPIEMOS.

II.

En nuestro primer artículo del número anterior, después de exponer sucintamente las causas (y los hombres) que, por un momento, trastornaron á nuestra comunión, hoy, si cabe, más fuerte y vigorosa de lo que fué, y proponiéndonos seguir recopilando, preguntábamos:—¿y por qué esto?....

Lo diremos sin ambages.

Por no haber, Don Carlos, accedido á los codiciosos deseos del señor Nocedal, quien se figuraba heredar la jefatura, que un día tuviera su padre.

O si no ¿qué eran aquellas excursiones de Don Ramon, allá el año 1886, en Cataluña y Valencia, en las cuales no resplandecía más que su persona, orgullo y ambicion, al igual que en sus discursos, dejando que sólo los embaucados asistentes á las reuniones dichas se acordaran y pronunciaran el augusto nombre del R...? ¿Cuántos hombres conocemos que, con su fino

olfato, llegaron á comprender los innobles propósitos del jefe de la actual rebelion, no queriendo, con su persona, dar más incremento al naciente *imposicionismo*, que, en Barcelona, Lérida, Vich, Tarragona, Gerona, etc., etc. comenzaba echar raíces, gracias á la fascinacion y entusiasmo de los carlistas?... ¿Cuántos hombres aclamaban á Don Ramon Nocedal, sólo porque veían en él un defensor del Catolicismo intransigente y de la monarquía cristiana?... Resultado. Que aquellas aclamaciones y entusiasmo, más bien eran dirigidos á Don Carlos, que no á D. Ramon Nocedal. Repetimos ¿Cuál era el objeto de estas excursiones? Perfeccionar y terminar sigilosamente aquel célebre «circulo de hierro», comenzado y amañado en la redaccion de *El Siglo Futuro*, de modo que Don Carlos no tuviera otro remedio que entregar á Nocedal la delegacion de nuestra comunión política.

Vino la Pardo Bazan, escritora liberal, el periódico *La Fé* la prodiga, con reserva, ciertos elogios por unos artículos no muy sanos, que digamos; enseguida Don Ramon Nocedal, aprovechando esta oportunidad, para ir machacando y acabar su «circulo de hierro», sale con sus «¡¡Adelante!! ¡¡Adelante!! ¡¡Llevan firmas y más firmas!», no viendo que en esto no cumplía los soberanos deseos. ¿Qué era esto? ¿Cuál su fin? Adivinalo, lector amigo, que no será difícil alcanzar su resultado. Es de advertir que la mayor parte de sus congéneres, son advenedizos á nuestro partido, y de él volunta-

riamente desearon marcharse, más no por deseos del Duque de Madrid, como ellos propalan.

Del orgullo, ambicion y soberbia arranca toda esta serie de hechos que desde hace cinco meses acá nos tienen empeñados en polémica tenaz con los autores y adherentes de la rebelion. Conocer hoy los orígenes y los fines de tales hechos es ya tan óbvio que para ello no se necesita sino tener ojos y oídos; pero cuando se denunciaron vigorosamente, no eran seguramente tan claros como hoy.

¿En dónde los descubriríamos hoy? En la atmósfera. ¿Por qué medio? Con el olfato. Es decir, no tanto descubriríamos, en conjunto, alguno de claras pruebas exteriores que lo denunciase á la simple vista, como en el ambiente caliginoso que, día tras día, van suscitando en el espacio de nuestra vida pública; no tanto por cotejo maduro y valuacion pericial de los signos que los bosquejan, como por cierta aplicacion instintiva de nuestro olfato á los movimientos y posiciones, á las palabras y á los silencios, á las acciones, en suma, y á las omisiones de ciertas personas y de ciertos grupos.

Hoy mismo, con poseer tantísimos datos experimentales, con ver tan positivamente realizado todo cuanto acerca de aquellos hechos hemos husmeado y presentado, después del período de su gestacion, no sabríamos trazar una historia ordenada y completa del procedimiento sensitivo y mental que nos induce á presentar á nuestros lectores.

Pues bien, el mismísimo olfa-

to, aplicado á la mismísima atmósfera, nos dice hoy que la conspiracion y el génio de la confusion del *nocedalismo* vá de capa caída. En rigor de verdad, murió al nacer, desde el instante mismo que fué dichosamente por Don Carlos de Borbon denunciada á los leales, á la España tradicional ó católica; y esto no sólo por la augusta autoridad que lo denunció, si no porque al instinto nativamente agudo de la comunión carlista fué más que bastante el r.... aviso para ponerse en guardia, y no fué menester más para que su inmensa mayoría se apiñase con una fuerza de cohesion, como quizás no la ha tenido en ningun período de su existencia, para defender al R.... católico, ultrajado y calumniado por hombres que ayer le obedecían y ensalzaban y que por mas que digan y pregonen falsamente, ES EL DE SIEMPRE.

Esto es lo primero y de fragancia más trascendente que nuestro olfato percibe hoy en la atmósfera.

Se intentó desunirnos por medio de los Pidales, Iserns, Canguas allá en 1881 á 82, y no se consiguió si no depurarnos; hoy, el *nocedalismo* so capa de religiosidad y falsa intransigencia persigue igual fin, y conseguirá el depuramiento en nuestras filas, marchando unos y compactos, con nuestro católico y legítimo caudillo á la cabeza, para trabajar é implantar en nuestra amada España la soberanía de Nuestro Señor Jesucristo y la monarquía verdaderamente tradicional y católica. ¡Altos juicios de Dios!